

583881000001

CES-XIX

56-4

# EL SOL DE LA LIBERTAD.

LOA IMPROVISADA,

POR

DON CAYETANO SURICALDAY

Y

DON MANUEL GARCIA GONZALEZ.

Representada en el teatro del Principe la noche del 11  
de Agosto de 1854.



N.º 246.

MADRID.

IMPRESA A CARGO DE C. GONZALEZ: CALLE DEL RUBIO, N.º 33.  
1854.

# IN SOU DE LA LIBERTAD

1808

1808

1808

1808

1808



1808

1808



Esta obra es propiedad del CIRCULO LITERARIO COMERCIAL, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 8 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y 5 de Mayo de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contrasena reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.



## PERSONAS.

## ACTORES.

LA ESPAÑA. . . . .	SEÑORA MARTIN.
LA LIBERTAD. . . . .	SEÑORA HERNANDEZ. (D. <sup>a</sup> J.)
EL PUEBLO. . . . .	SEÑOR ALBA.
PELAYO. . . . .	SEÑOR MALLÍ.
EL DESPOTISMO. . . . .	SEÑOR GARCIA. (D. J.)
MEGARA. . . . .	SEÑOR BERZOSA.
LANUZA. . . . .	SEÑOR BURGOS.
PADILLA. . . . .	SEÑOR IZAGUIRKE.

## ACOMPAÑAMIENTO.



## ACTO ÚNICO.

Sitio agreste completamente á oscuras. En el fondo una gruta, dentro de la cual aparecerá *La España* con el traje desgarrado y la cara oculta entre las manos, apoyada sobre *El Pueblo*, que estará á sus piés con grillos y cadenas. A la entrada de la gruta estará *El Despotismo* cubierto de rojas y ricas vestiduras, con una maza en la mano. Varias grutas habrá en el ámbito del teatro.

### ESCENA PRIMERA.

EL DESPOTISMO.—LA ESPAÑA.—EL PUEBLO.

DESPOT. Guarda en tu seno el abundoso llanto  
y no te quejes mas, misera España:  
con los rotos girones de tu manto  
se adornará mi vengativa saña!  
Ya que en mis brazos te arrojó la suerte  
y dominarte consiguió mi yugo,  
mis iras ciegas causarán tu muerte;  
á mis plantas estás: soy tu verdugo.  
Yo secaré las fuentes de tu gloria,  
yo domaré tus ínclitos varones,  
yo mancharé las hojas de tu historia



y llenaré de lodo tus blasones.  
Yo de tus campos el dorado fruto  
regaré con tu sangre generosa,  
y tus ciudades vestiré de luto,  
y de tus hijos abriré la fosa.  
Mira tu pueblo en ademan doliente  
á tus plantas gemir encadenado,  
puesta en el polvo la abatida frente,  
servir de alfombra á mi escabel dorado.  
Mira al par de tu mísero destino  
cuál se va acrecentando mi grandeza;  
cuál atesoro en mi triunfal camino  
tus lágrimas, tu sangre, tu riqueza.  
Con asombro yo mismo te contemplo,  
por mas que gocé en tu dolor amargo:  
serás al mundo miserable ejemplo:  
ya no despertarás de tu letargo.  
El rumor de mis báquicos cantares  
sofocará tus gritos y tus penas,  
y el oro que guarnece tus altares  
el hierro forjará de tus cadenas.  
Al sol que te alumbraba, en el ocaso  
hundió por siempre la arrogancia mia.  
El Despotismo soy !

## ESCENA II.

*Dichos.*—LA LIBERTAD, *apareciendo en la gruta, y poniéndose delante del DESPOTISMO.*

LIBERT. ¡ Abreme paso !

La Libertad no ha muerto todavía.

DESPOT. (*Aterrado.*)

Apártate de aquí : verte me aterra.

Huye de España !

LIBERT. Por la España velo.

DESPOT. Enciérrate en los antros de la tierra !

De dónde vienes, di ?

LIBERT. ¡ Vengo del Cielo !

Vengo á salvar á esa nacion querida



de su desgracia y tu poder impio;  
á devolverla vengo nueva vida,  
sus santas leyes y su antiguo brio:  
ese pueblo que ultrajas y escarneces,  
que contemplas en sueño tan profundo,  
es el pueblo español, el que otras veces  
envidia fué y admiracion del mundo:  
el pueblo de Vivar y de Padilla,  
el pueblo de Lanuza y de Pelayo  
que nunca á la traicion su frente humilia;  
es el pueblo inmortal del Dos de Mayo!

(Pausa.)

DESPOT. ¿Y qué quieres hacer?

LIBERT. Pulverizarte,  
y de los tuyos con la infame tropa  
á las contrarias zonas arrojarte;  
tu vil imperio desterrar de Europa.

DESPOT. Enemigo mortal de mi sosiego,  
que ya del triunfo en tu ilusion te alabas,  
¿dónde te lleva tu delirio ciego?  
¿á dónde oculto por mi mal estabas?

LIBERT. Minando de tu orgullo los cimientos  
que han de servir para cubrir la tumba  
donde yazgan tus bárbaros alientos  
cuando tu fuerza ante mi voz sucumba.  
Estoy en todas partes: en el alma  
del labrador á quien tu vil rapiña  
dejó sin bienes y robó la calma,  
en la ciudad igual que en la campiña.  
En el pecho del huérfano inocente,  
de aquel á quien su hermano asesinaste,  
en la luz que te alumbra, en el ambiente,  
en todo aquello que traidor hollaste.  
Las lágrimas, la sangre que han vertido  
no sofocáran sus instintos bravos:  
el odio con sus males ha crecido  
y prefieren morir á ser esclavos.  
Prepárate á luchar, mueve la planta:  
en voz de alarma á tus secuaces grita,  
en tanto que la España se levanta  
y del trono en que estás te precipita.

DESPOT. ¡Al arma, pues, á batallar me apresto!  
si me vences, será con tal estrago,



que antes haré, de abandonar mi puesto,  
correr de sangre entre los dos un lago.  
Por venganza tomar de ese enemigo  
pueblo que insulta mi feroz encono,  
nada me importa que á la par conmigo  
se hunda la patria y se derrumbe el trono.  
(*Váse el Despotismo.*)

### ESCENA III.

*Dichos, menos EL DESPOTISMO.*

LIBERT. Despierta, Pueblo, despierta,  
abre el pecho á la esperanza;  
el rayo de tu venganza  
vibra la mano de Dios.  
Alza la cerviz altiva,  
blande la tajante espada,  
porque tu causa sagrada  
es la causa de los dos.  
(*Váse la Libertad.*)

### ESCENA IV.

*Dichos, menos LA LIBERTAD.*

ESPAÑA. Has escuchado una voz  
que prestándonos consuelo,  
por los espacios cruzando  
hace resonar sus ecos?  
Tras largos años de penas  
y de amargo cautiverio,  
amiga á mostrarte viene  
de tu deber el sendero.  
Pueblo de España, despierta:  
alza la frente del suelo:  
recobra ya tu energía,  
y con invencible anhelo  
vuelve á conquistar osado  
tus vilipendiados fueros.



- PUEBLO.** Si no me deja mover  
de mis cadenas el peso !  
si tengo los fuertes brazos  
por estos grillos sugetos !  
si están turbados mis ojos  
despues de tan largo sueño !  
si aun está de mis tiranos  
la planta sobre mi cuello !  
si aun me oprimen y me befan !  
si aun de verme me avergüenzo !  
Cómo puedo castigarlos ?  
Cómo libertarme puedo ?...
- ESPAÑA.** Despreciándolos altivo,  
haciendo un gigante esfuerzo  
y transformando en cenizas  
esos afrentosos hierros.  
No dando paz á la mano ,  
haciendo presa del fuego  
los alcázares dorados  
de tus asesinos fieros.  
Mostrándote cual las olas  
terribles del mar soberbio ,  
en son de guerra , bramando ,  
quitándoles los aceros ;  
al plomo de sus cañones  
presentándoles tu pecho ,  
tu libertad , que es tu vida ,  
tus hogares defendiendo.
- PUEBLO.** Y conseguiré librarme ?
- ESPAÑA.** Lo dudas ? Jamás el pueblo  
á no encontrarse dormido ,  
se vé , como estás , sujeto .  
Y cuanto mas tiempo pasa ,  
se despierta mas soberbio .  
No estás hartos de sufrir  
la mengua que estás sufriendo ?
- PUEBLO.** Sí , España , sí , estoy cansado  
de mirar mis campos yermos ;  
de ver que de mis sudores  
jamás se me logra el premio ;  
que entre torpes mandarines  
se reparten mi alimento .  
Que me roban mi fortuna ,



que me quitan mi sosiego ;  
que sus ricas vestiduras ,  
que las bandas de sus pechos  
me insultan , mientras yo voy  
de harapos viles cubierto .

ESPAÑA. Y vacilas todavía ?  
Acaso los tienes miedo ?  
Quieres que Europa , que el mundo ,  
que asombrados te están viendo ,  
presuman que de tu mengua  
tú merecedor te has hecho ?  
Que colosos se figuren  
tus opresores pigmeos ?

PUEBLO. (*Levantándose.*)  
Nunca ! Pero cuál será  
la bandera que dé al viento ?  
Dónde encontraré un caudillo  
que dirija mis esfuerzos ?

ESPAÑA. La Libertad es tu enseña ,  
tu Dios , el Dios de los pueblos :  
ese caudillo que buscas ,  
se encuentra en tu propio seno :  
es el que venció en Luchana ,  
el que de grandeza ejemplo ,  
á una guerra fratricida  
dió fin con abrazo estrecho .  
El que nunca te engañó ;  
quien siempre á tu lado puesto ,  
despues de darte la paz  
te defendió como bueno .  
Quien largos años de prueba  
por tu causa está sufriendo ;  
el que fué de tus destinos  
único absoluto dueño ;  
el que contigo se hundió  
á la par de tus derechos .

PUEBLO. Tienes razon ; ya en mi frente  
la llama sagrada siento  
que agita todo mi ser  
de noble arrogancia lleno .  
Ya rompo mis ligaduras ,  
(*Rompiendo sus cadenas.*)  
ya á mis contrarios no temo ,



ya torno á ser lo que fui:  
valientes héroes escelsos  
que de vergüenza al mirarme  
de luto os habeis cubierto,  
Megara, invicto Pelayo,  
Padilla, Lanuza, vuelvo  
á ser grande cual vosotros,  
á secundar vuestros hechos;  
vuestras sombras veneradas  
animarán mi denuedo.

## ESCENA V.

*Dichos.* — MEGARA. — PELAYO. — PADILLA. — LANUZA,  
*saliendo de las grutas.*

MEGARA. Aquí nos tienes ya : yo soy Megara,  
el que en Numancia del furor romano  
las inmensas legiones despreciara,  
gloria primera del valor hispano.  
Tras largo tiempo de fatal asedio,  
del enemigo audaz ante los ojos  
no consiguiendo á nuestro afán remedio,  
de la ciudad quemamos los despojos.  
Y sin temblar á la funesta hoguera,  
los corazones en la patria fijos,  
vimos arder, con arrogancia fiera,  
nuestras mujeres, nuestros propios hijos.  
Dando á Scipion los numantinos bravos,  
para botín de su atrevida gente,  
en vez del que soñó pueblo de esclavos,  
cadáveres, cenizas solamente!

PELAYO. Un tiempo fué que del imperio godo,  
indigno sucesor el rey Rodrigo,  
arrastró la corona por el lodo,  
la castellana dignidad consigo:  
que olvidando cobarde sus deberes,  
fué la region que el Guadalete baña  
sepulcro de sus lúbricos placeres  
que á Muza y á Tarif dieron la España!



Un puñado, lidiando como buenos,  
de Covadonga en la enriscada sierra,  
dimos principio, de arrogancia llenos,  
de siete siglos á la santa guerra.  
De Compostela ante el patron sagrado,  
jamás pudo llegar la media luna;  
mi trono entre las selvas levantado  
al trono de *Isabel* sirvió de cuna.  
La cruz por los astures libertada  
es la que luego se ostentó en Sevilla,  
sobre los altos muros de Granada,  
la que otro mundo sometió á Castilla.

PUEBLO. Eres Pelayo!

PELAYO. Sí.

PUEBLO. Te he conocido:

de tu virtud admirador sincero  
nunca daré tus glorias al olvido,  
que fuiste tú mi defensor primero.

PADILLA. Un extraño monarca poderoso  
ciñó la sien con la inmortal diadema  
que ganára tu brazo vigoroso  
de la Cantabria en la region estrema.  
Desconociendo nuestra ley augusta  
hollándola dó quiera con ultrage,  
presa nos hizo de pandilla injusta;  
despertó en nuestras almas el coraje.  
Bajo del régio manto cobijada  
la grey flamenca, de rapaz iustinto,  
por su codicia solo dominada  
el sólio hizo temblar de *Cárlos Quinto*.  
Al frente de los bravos Comuneros  
alcé en Segovia popular bandera,  
y en contra de los viles extranjeros  
Castilla toda levantóse entera.  
De Villalar en la fatal jornada  
no murió con nosotros aquel día  
la ardiente luz de libertad sagrada:  
no ha podido apagarse todavía!

LANUZA. Guardador de las leyes que en Sobrarbe  
el rudo pueblo aragonés se diera,  
en lucha siempre con la hueste alarbe  
que á los desiertos espantada huyera,  
las ví pisar, y con marcial bravura



de Felipe á la corte corrompida  
mostré del Ebro la corriente pura  
por arroyos de sangre enrojecida.  
Y antes que sucumbir ante su yugo,  
al cadalso subí con entereza,  
el rey de España se trocó en verdugo:  
consentí que rodase mi cabeza.

PUEBLO. Sí, lo recuerdo bien, y aleccionado  
de la experiencia en el sangriento libro,  
estoy á la batalla preparado,  
los rayos hoy de mi venganza vibro.  
Quien mi poder insulta y menosprecia,  
quien me destroza con rencor insano,  
no es el rival competidor de Grecia,  
la dura ley del dictador romano.  
No es el dueño del Africa indomable  
que abandona los líbicos ardores,  
que se lanza en el piélago insondable,  
que me arranca la fé de mis mayores.  
No del César dos veces coronado  
la valiente germánica arrogancia,  
el fuerte capitán nunca domado  
que la soberbia castigó de Francia.  
No es el astuto hipócrita gigante  
que llevó las banderas españolas,  
triunfantes siempre, á Portugal y á Gante,  
del hondo ponto á las revueltas olas.  
De alanos viles mísera trahilla  
que no puede mirarme cara á cara,  
es la que burla mi lealtad sencilla,  
es la que vende mi virtud preclara.  
Oscuros mercenarios y traidores,  
siervos de otro poder desconocido,  
tengo tantos tiranos y señores  
como instrumentos de mi mal han sido.  
Pero á vengarme voy; de rabia lleno  
sus pedestales romperé de barro;  
de donde estaban volverán al cieno,  
los unciré de mi victoria al carro!

ESPAÑA. Corre, Pueblo leal, toma mi espada,  
(Dándosela.)  
ministro de la cólera divina,  
no haya piedad para la chusma osada;



muerte y estrago por do quier fulmina.  
Lánzate audaz en la fatal pelea;  
vierte tu noble sangre generosa,  
y el fruto de ella y de tu esfuerzo sea  
reconquistar tu libertad preciosa.  
Muéstrate grande como en otros días;  
no dé cuartel tu omnipotente saña;  
contigo van las esperanzas mías,  
contigo va la bendicion de España.

MEGARA. Nosotros te daremos ardimiento  
si te llega á faltar.

PELAYO. Nuestra memoria  
hará que logres tu sagrado intento.

ESPAÑA. Marchad á ser testigos de su gloria.  
(*Vánse todos: la España se retira á su gruta.*)

## ESCENA VI.

### EL DESPOTISMO.

No has vencido , pobre loco !  
aun en mi poder estás  
y te puedo todavía  
entre mis brazos ahogar.  
Tu fiereza á mi fiereza  
de pasto la servirá,  
y en vez de cantos de triunfo  
ayes de angustia darás.  
Ya que en mi contra te atreves  
la cerviz á levantar,  
antes de verme á tus plantas  
la España no existirá.  
Pues otra cosa no pueda,  
la voy á despedazar,  
(*Saca un puñal.*)  
y con sus yerlos despojos  
mi orgullo se vestirá.  
La ocasion es oportuna.  
El golpe reciba.



## ESCENA VII.

*Dichos.*—LA LIBERTAD.

LIBERT.                   Atrás!  
Para salvar á la España  
aun vive la Libertad!

DESPOT. Siempre te encuentro á mi paso!

LIBERT. Siempre en mi camino estás!

DESPOT. Toda la fuerza aun es mia!

LIBERT. Y verme te hace temblar!

DESPOT. Ya que el hado nos coloca  
frente á frente, sin piedad  
luchemos, y el campo quede  
por quien lo merezca mas.

LIBERT. Luchemos, nada me importa,  
ni lo corto de mi edad,  
ni de tu mano de hierro,  
ni de tu intencion audaz;  
antes que tú me provoques  
he dado ya la señal.

DESPOT. Qué dices?

LIBERT.                   Que ya tus templos  
consume llama voraz,  
que tus infames ministros  
llenos de pavor están,  
que ya mi nombre se aclama,  
que el pueblo no teme ya,  
que tus iras desafia,  
que ha derrocado tu altar.  
Que ya nunca, Despotismo,  
en España reinarás.

DESPOT. Mientes!

LIBERT.                   Al pueblo creias  
muerto, incapaz de lidiar,  
de sus glorias olvidado,  
de su propia dignidad.  
Te engañaste, te engañaste,  
su calma, cual la del mar,  
presagio de la tormenta



fué, que á sepultarte va.

DESPOT. Y si contenerle puedo!

LIBERT. Ya no resucitarás!

De rodillas, Despotismo!

Saluda á La Libertad!

(*El Despotismo caerá á sus piés.*)

## ESCENA ULTIMA.

Mutacion.—Desaparece el sitio agreste, y se vé una decoracion de gloria con transparentes, etc. En el fondo LA ESPAÑA con una corona de laurel en la mano. EL PUEBLO arrodillado á sus piés con una bandera; MEGARRA, PELAYO, PADILLA y LANUZA.—Acompañamiento.

Todos.

ESPAÑA. (*Al Pueblo.*)

Ciñe el lauro inmortal de la victoria,  
la noble prez de tu valor recibe;  
de los siglos al par que en la memoria  
la admiracion de tus hazañas vive.  
Vosotros le habeis visto, vuestros hechos  
eclipsar con arrojo denodado,  
el código salvar de sus derechos,  
ser de clemencia y de virtud dechado.  
No temas de los déspotas las iras;  
si de nuevo pretenden mancillarte,  
esa corona que en tu frente miras  
ánimo te dará para salvarte.

PUEBLO. Sí, España, sí, desde hoy con heroismo  
me abrazo á tu pendon, y haré con saña  
guerra sin compasion al Despotismo.  
¡Gloria á La Libertad! ¡Gloria á la España!

CAE EL TELON.